

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR “C”

1 y 2 de JUNIO de 2019

¿Cuál es su imagen mental de la Ascensión? La imagen para mí viene de la serie de la televisión "Star Trek", en donde "Scotty" “transmitiría a alguien en un rayo de luz” a otro reino mientras su cuerpo se transformaría repentinamente en células de luz para luego volverse a ensamblarse completamente de nuevo en otro lugar.

De alguna manera, no creo que esto fuera lo que san Lucas estaba pensando cuando escribió las últimas palabras en su Evangelio— aunque en nuestra imaginación el de estar “transmitido” en un rayo de luz podría acercarse a lo que se parece a la Ascensión de Jesús.

Sin embargo el evento real de la Ascensión de Jesús tuvo lugar; las Escrituras, la doctrina de la Iglesia y la observancia litúrgica de hoy no se enfocan del “cómo” sucedió la Ascensión sino en el desafío misionero de ella que se les dio a los Apóstoles y a nosotros.

En el Evangelio de San Lucas, la Ascensión se sitúa en la tarde del Domingo de Pascua, inmediatamente después del encuentro de Jesús con Cleofás y su compañero no identificado en el camino a Emaús, donde les explicó todas las Escrituras que se referían a él; y después en su revelación a ellos en la “Partida del Pan” (la celebración de la Eucaristía); y su posterior aparición a Pedro y el resto de los primeros creyentes que se habían reunidos en el Cenáculo, en Jerusalén, en donde también comió con ellos; y finalmente, en el viaje a Betania donde él desaparece de la vista de ellos, en su Ascensión.

Yo sugeriría tres puntos, o espacios, 1) en que el Resucitado y Ascendido Jesús se abrió a los viajeros de Emaús, 2) a los otros apóstoles, y 3) a nosotros hoy día.

Primero. Jesús les abre las mentes a los viajeros de Emaús con los mensajes de las Escrituras. El humorista estadounidense Garrison Keillor afirma que la temporada de Pascua es el tiempo en que los cristianos se hacen dos preguntas: ***“¿Realmente creo todo esto? Y si es así, ¿por qué vivo de esta manera? ¿qué cambios me dicen las Escrituras y especialmente el Evangelio debo hacer en mis actitudes, valores y estilo de vida? ¿Cuán diferente podría ser mi vida si viera e interactuara con otras personas a través de los ojos, oídos, corazón y manos de Jesús, y de mi participación en los debates políticos del día, la conducta de mi vida profesional o empresarial, con mi familia, o con los otros feligreses?”***

Segundo. Además de abrir las mentes de los discípulos (y los corazones) a las Escrituras, el Evangelio de hoy y la lectura de Hechos contienen la **“Gran Comisión”**— **“Proclamar el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones. Ser testigo de estas cosas”**. El Evangelio no es una pieza de museo, o algo que se expone y se admira, que nunca se actúa sobre este, o algo solamente para un "grupo íntimo". ***Es tentador ver la salvación únicamente como un asunto solamente personal incluso privado, “Aceptar a Jesús como mi Señor y Salvador personal”, “mi boleto al cielo”. Pero “ser testigos de estas cosas” significa salir al meollo del mundo con la fe.*** Recuerden lo que les mencioné recientemente cuando el Papa Francisco miró los zapatos de los novicios jesuitas. ¿Estoy dispuesto a ensuciarme las manos, usar y gastar mis zapatos caminando para llevar el Evangelio al mundo? ¿O simplemente me voy a lo “seguro”? La comisión de Jesús es “católica” en la definición literal del término: expansiva, e inclusiva. Los "gentiles" considerados anteriormente como *“los otros”* por la nación de Israel ahora ellos están incluidos en el llamado del Evangelio al arrepentimiento y al perdón de los pecados. En la práctica de la fe, en mi propia comprensión de Iglesia, ¿tengo yo una lista de "feligreses confidenciales a la iglesia" y "personas de fuera de esta"— Y, de ser así, quién y por qué? Y, ¿qué pasa con los sistemas de injusticia en nuestro mundo, nuestra cultura y, sí, la Iglesia misma? Seguramente Jesús también se preocupa por esto, y nos envía a llamar a otros y a nosotros mismos al arrepentimiento. La liberación del cautiverio incluye tanto la libertad del pecado personal y de la liberación de la injusticia sistemática.

Tercero. Jesús fue llevado al cielo. Pero en la Lectura de los Hechos de hoy, cuando Jesús se estaba yendo les dice a sus seguidores que se preparen para vestirse con el "poder desde lo alto del cielo", el regalo de Jesús y del Padre de su Espíritu el cual seremos nuevamente renovados el próximo domingo en Pentecostés. Es un poder y una presencia infundidos en nosotros que nos transformará. ***A medida que Jesús asciende, San Lucas nos dice que deja "bendiciones" a los discípulos y a nosotros.*** Jesús elige confiar el trabajo que él comenzó en nosotros, alguien que pueda estar lleno de fe y ser comprometido, pero también capaz de entorpecer el Evangelio y la misión. ¡Han pasado dos mil años y todavía no hemos destruido la iglesia a pesar de nosotros mismos, a veces! Y no lo haremos. Porque Dios es Dios y nosotros no lo somos. Se nos ha confiado la misión iniciada por Jesús, pero es Dios quien nos da la bendición y el poder desde lo alto de los cielos. Es suficiente para nosotros bendecir a Dios de vuelta, a través de la forma en que vivimos nuestras vidas a medida que viajamos a través de este mundo hacia nuestro propio día de Ascensión de transformación hacia la gloria celestial en Jesús.

Padre Jim Secora